

Vue es!

La malaria, también conocida como paludismo, es una enfermedad infecciosa causada por parásitos del género Plasmodium. Estos parásitos se transmiten a los humanos principalmente a través de la picadura de mosquitos infectados del género Anopheles. La malaria es más común en regiones tropicales y subtropicales de África, Asia y América Latina.





Sintomas habituales

Hay varios tipos de parásitos Plasmodium que pueden causar malaria en humanos, siendo los más comunes:

- Plasmodium falciparum: Es el más mortal y el más prevalente en África.
- Plasmodium vivax: Común en Asia y América Latina, puede causar recaídas meses o años después de la infección inicial.
- Plasmodium ovale: Similar al P. vivax, pero menos común.
- Plasmodium malariae: Puede causar una infección crónica que puede durar muchos años.
- Plasmodium knowlesi: Encontrado principalmente en el sudeste asiático y puede causar infecciones graves en humanos.

Los síntomas de la malaria incluyen fiebre alta, escalofríos, sudoración, dolor de cabeza, náuseas, vómitos, dolor muscular y fatiga. En casos graves, la malaria puede causar complicaciones graves como anemia severa, insuficiencia renal, convulsiones, coma y muerte.





Hay que distinguir entre las diferentes formas de paludismo. El paludismo no complicado, producido por parásitos no falciparum, se trata habitualmente con cloroquina por vía oral, pudiendo utilizarse como alternativas la quinina o la pirimetamina-sulfadiazina. En las zonas donde los plasmodios son resistentes a la cloroquina puede emplearse además la mefloquina.

El paludismo severo, normalmente producido por Plasmodium falciparum y con mucha frecuencia resistente a cloroquina se trata con quinina por vía intravenosa, aunque en los últimos años se utilizan nuevos fármacos como artemisina, mefloquina o halofrantina.

